

### TATA PACHITO EN FRESNILLO.

El hombre extraordinario á quien hice referencia al terminar uno de mis artículos anteriores, es el ilustre zacatecano Don Francisco García, conocido en todo el país bajo el tierno y cariñoso nombre de *Tata Pachito*.

El Diccionario Universal de Historia y Geografía, dice de este esclarecido ciudadano lo que sigue:

“Aparecen en el mundo muy de tarde en tarde ciertos hombres cuya vida es marcada por una continuada serie de acciones benéficas, de actos de filantrópica abnegación, de patriotismo sin tacha, dejando por doquier, en pos de sí, como huella de su tránsito, el bienestar, la dicha, la felicidad de aquellos á quienes alcanzó su mano providencial: sin duda, el cielo nos envía tales seres para demostrar á los incrédulos que el alma humana es en efecto un destello de la Divinidad, ó acaso para que su conducta sirva de ejemplo en la difícil senda de la virtud. Del número de estos hombres raros es, en nuestro concepto, el distinguido ciudadano cuyo nombre encabeza este artículo, y de quien vamos á procurar bosquejar los principales hechos y rasgos característicos.”

Sigue después la biografía de este hombre admirable, de la cual sólo tomaré algunos hechos aislados que se relacionan con mis propósitos.

Aún era muy niño *Tata Pachito* cuando sus cariñosos y excelentes padres confiaron su educación á dos frailes del Convento de Guadalupe, la cual terminó después en el Semi-

nario Conciliar de Guadalajara. Este apreciable educando que, como el ilustre patricio Benito Juárez, fué guiado por sacerdotes en sus primeros pasos por la senda de la vida, como él también llegó á ser un insigne liberal, lo cual prueba que en los caracteres enérgicos y resueltos no pueden tener influencia alguna las ideas del maestro por más instruído é insinuante que sea.

De vuelta de Guadalajara se radicó en Zacatecas *Tata Pachito*, ocupándose de preferencia en los trabajos mineros, tanto en su parte práctica como en la teórica ó científica; pues siempre tuvo por las minas una predilección particular, á la cual debió su prosperidad el Estado de Zacatecas, durante la dichosa época en que fué tan sabiamente administrado por este notable estadista.

Aunque no es mi intención la de hablar de la aptitud y servicios políticos de este grande hombre, porque para esto sería preciso escribir una obra especial, tendré, sin embargo, necesidad de mencionar algunos hechos de este carácter en la parte en que se relacionan con los sucesos mineros que voy á narrar. Así, por ejemplo, no puedo dejar de decir que siendo tan popular *Tata Pachito* por sus ideas eminentemente liberales, y reuniendo á esta cualidad buen juicio, claro talento, grande actividad y acrisolada honradez, se fijó en él el pueblo zacatecano, á raíz de la independencia nacional, y le nombró su representante al primer Congreso general; mereció igual confianza para el Constituyente y fué electo después miembro del Senado.

En sus trabajos parlamentarios se hizo notable por su elocuente y fácil palabra y por la inflexible lógica de sus discursos. Fué autor del sistema rentístico que decretó para la República el Congreso Constituyente, y de un escrupuloso y erudito análisis de la Memoria presentada por el Ministro de Hacienda, de cuyo análisis dice el Dr. Mora que *era una obra pasmosa de lógica, economía y estadística*. La justa fama de hábil político y preclaro hacendista que adquirió en estas asam-

bleas por sus importantes trabajos rentísticos, obligó al Presidente Victoria á encargarle la cartera de Hacienda, la cual renunció poco después, á causa de la resistencia que oponía el Gabinete al nuevo sistema fiscal, en el que fundaba su autor la regeneración y prosperidad del país en el orden económico.

Coincidió la vuelta del distinguido ciudadano á Zacatecas con los trabajos electorales, y el pueblo zacatecano que tenía por él cordiales y merecidas simpatías, le eligió Gobernador del Estado en el año de 1828. ¡Felicísima elección que hizo de aquella entidad federativa la primera de la República, por sus abundantes recursos y su acendrado amor á la libertad!

Probado como está ya que *Tata Pachito* poseía una erudición pasmosa, es inútil decir que no era extremoso en sus doctrinas económicas, pues como buen gobernante buscaba siempre de preferencia la conveniencia pública para la aplicación de sus principios.

Los economistas modernos sostienen á pies juntillos, sin excepción alguna, que los *Gobiernos no deben ser empresarios*, y precisamente por haberlo sido el de Zacatecas hizo de aquel Estado el más próspero y feliz de la República.

En la Memoria que, conforme al artículo 74 de la Constitución local, presentó el Ejecutivo al Congreso con fecha 2 de Enero de 1831, se dice lo siguiente al hablar de la Minería:

“Este es ahora, y será por muchos siglos, el ramo más rico del Estado, si se le fomenta como merece su incuestionable importancia. Sembrado, por decirlo así, de infinitos minerales, de los cuales apenas ha empezado á explotarse una parte muy pequeña, es capaz de producir por sí solo más riquezas metálicas que las que hasta ahora se han extraído de toda la América.”

Esto, que parecía una hipérbole, resultó ser una profecía; pues en el tiempo transcurrido, de entonces acá, han producido las minas zacatecanas cerca de *trescientos millones de pesos*; y habrían producido el doble si la defección, la avaricia

y avilantez del General Santa Anna no hubieran arruinado á Zacatecas con la derrota de su milicia en Guadalupe.

El Gobernador del Estado, solícito siempre por el bien público y considerando que á consecuencia de la expulsión de los españoles quedarían abandonadas algunas minas de importancia, hizo los esfuerzos posibles para formar una Compañía que continuase los trabajos de explotación de la mina de Bolsas, cuya empresa se fundó con cien mil pesos de capital, alcanzando más tarde resultados bonancibles; pues es público que la Negociación de Bolsas (hoy San Rafael) ha producido muchos millones de pesos de utilidades.

El mismo funcionario consiguió, con su merecida influencia, que se formase otra Compañía con setenta y cinco mil pesos de fondo para continuar los trabajos abandonados por los españoles el año de 1829, en la mina de San Nicolás, en Sombrerete.

La tercera Compañía zacatecana, de las que se formaron por la influencia de *Tata Pachito*, fué la que emprendió trabajos formales en las minas de Santa Rita y La Palmita, en el Partido de Nieves; minas que produjeron después muy buenos resultados.

Pero donde se muestra en toda su plenitud el genio esclarecido y la excelencia de las doctrinas económicas de aquel ilustrado patriota, es en la iniciativa que presentó al Congreso sobre establecimiento de un presidio en Fresnillo para trabajar las minas de Proaño, por cuenta del Estado, cuya iniciativa fué elevada al rango de ley el 8 de Noviembre de 1830.

Sobre la utilidad de esta importante y trascendental disposición legislativa, veamos lo que dice el modesto republicano en la Memoria citada:

“Probablemente el Estado va á invertir ciento cincuenta mil pesos en el discurso de muchos meses para llevar á efecto la obra del Presidio. Mas apenas se ha tenido certeza de que se ejecutará este establecimiento importante, cuando se ha visto comenzar á reproducirse de entre sus ruinas, un lu-

gar que estaba próximo á desaparecer de la faz del Estado. Los solares que no tenían ningún valor, ya lo tienen muy considerable; las casas que se daban de balde al que quería cuidar de ellas, ya ganan una renta de entidad. En la misma proporción ha subido el valor del terreno inmediato, el de los ranchos y haciendas que pueden aprovecharse del nuevo é importante mercado que va á abrirse á sus consumos: un movimiento de vida y de producción se observa en donde poco antes sólo se advertía la parálisis de la muerte; de manera que si computamos el nuevo valor creado á consecuencia del decreto de 8 de Noviembre ya citado, lo hallaremos muy superior al capital que se presume debe invertirse en el establecimiento antes de que se haya verificado la inversión, lo que ha aumentado ya considerablemente la riqueza del Estado; resultando de todo, en último análisis, que tomada la riqueza en su totalidad y sin calcular las utilidades de la obra del presidio, lejos de costar ésta alguna parte de la riqueza pública, va á hacerse con notorios aumentos de ella misma."

¡Qué pálidas y entecas aparecen ante este animado cuadro las rigoristas doctrinas económicas, formuladas en el pupitre de un gabinete y por personas que acaso no conocen la administración pública!

*Que los Gobiernos no deben ser empresarios*, dicen algunos economistas, y, sin embargo, muchos gobiernos lo son con excelentes resultados fiscales y con éxito brillante en favor del movimiento industrial y de los adelantos científicos.

Voy á procurar demostrar esta verdad, ciñéndome á la industria minera para no abandonar mis propósitos.

El Gobierno español mantiene la explotación secular de las minas de cinabrio del Almadén, con éxito bonancible.

El Gobierno alemán explota minas de plata, sostiene ingenios metalúrgicos de primer orden y mantiene trabajos desde tiempo inmemorial en los criaderos de sal gema (cloruro de sodio) con resultados plausibles.

Y en América el Gobierno republicano del Perú explota

los criaderos de salitre (nitrato de sosa) y los depósitos de guano (sales alcalinas) con grandes ventajas pecuniarias, en las cuales ha fundado algunas veces sus operaciones financieras más importantes verificadas en Europa.

Todos estos Gobiernos ilustrados tienen en los establecimientos referidos magníficos planteles donde reciben la instrucción práctica los estudiantes de las Escuelas Nacionales, con gran aprovechamiento suyo y en pro del adelanto de la industria y de la ciencia en general.

Estos hechos importantes son de suma trascendencia y sirven para demostrar que en cuestiones administrativas no deben tomarse por los extremos las teorías científicas.

Se dice que los Gobiernos no deben ser empresarios, porque cometerían muchos abusos; pero todos sabemos que los Gobiernos malos cometen abusos sin ser empresarios.

Ya veremos en el artículo siguiente cómo un Gobierno puede ser empresario sin que cometa el menor abuso.